

GOTAS DE ROCIO — N. 11.

SANTA TERESA A QUIEN SUFRE





05.
7-1-
GOTAS DE ROCIO N. 11.

SANTA TERESA

À QUIEN SUFRE



MILAN

IMPRENTA SANTA LEGA EUCHARISTICA.

Con Aprobación Eclesiástica

Propiedad Reservada

DÍA 1.º

Nada te turbe.

Esta vida que para algunos es agradable, sonriente y alegre, para mi en cambio solo es, una cadena de privaciones, de temores y suspiros. Dolores interiores del alma, zozobras, inquietudes; dolores exteriores en la salud, en los intereses, en desengaños continuos.

Nada te turbe! ¿Y quien ha pronunciado estas santas palabras que son como bálsamo suave que baja á mi corazón y lo consuela?

Ah! si, te reconosco, amabilísima Santa, resplandor y gloria del Carmelo, Maestra de la Iglesia, luz y consuelo de las almas en las difíciles pruebas de la vida y aun en aquellas más difíciles de la virtud y perfec-

ción. Haz que tu Santa palabra encuentre eco profundo en mi pobre corazón, y alcánzame de aquel Jesús por quien tanto sufristes en la tierra una fé viva y generosa, que me haga abrazar por su amor las pruebas y los dolores de alma y de cuerpo, sin perder jamás aquella paz del corazón, que es prelude de las alegrías eternas del Cielo.

*

Prostrada ante Jesús sacramentado, le suplicaré me de resignación en las contrariedades de la vida. Y tu Santa Teresa bendita, alcánzame la paz del corazón y hazme oír en el abatimiento tu santa palabra. «Nada te turbe».

DIA 3.º

Nada te espante.

En cuantas inquietudes cae mi alma; Los cuidados afanosos de estos bienes caducos á los que está pegada mi existencia ó la de personas á mi muy queridas, me preocupa sobre manera,

me llena de febril ansiedad y me hace penosa la vida, extraña á la piedad y al fervor. ¿Y no es acaso mi tibieza en la oración necesaria consecuencia de la revolución que reina en mi alma? Jesús mio, tu que diste la vida por mi, y por mi estás ahora encerrado en el sagrado tabernáculo, corrige mis facultades y haz te esten sugetas. Tu que inspirastes á Santa Teresa aquella sabia sentencia: « Nada te espante », da seguridad á mi corazón y firmeza á mi voluntad para que ni ame ni ambicione lo incorrecto y no conforme con tu divina voluntad.

Y tu gloriosa Santa procura que entre en mi corazón la constancia de tu fé, la firmeza de tu voluntad para el bien, la tenacidad en tus generosos propósitos.

Alcánzame, no amilanarme con las dificultades y obstáculos que el mundo, el demonio y la carne moverán contra mi para impedirme el ejercicio del bien; y así correré impávida hasta el fin, y aunque con pies ensangrentados cogeré la palma de la victoria.

*

No me asustaré por la dificultad de la prueba y si confiando en Jesús y bajo el patrocinio de Santa Teresa, escucharé la voz de Dios y la seguiré fielmente. Pensaré que el triunfo ni el premio se da al que duerme ni al que huye en el momento del combate; sino solamente al que lucha con valor y heroísmo por que reine la justicia y la verdad.

Santa Teresa alcánzame firmeza y constancia en el bien.

DIA 3.º

Todo pasa.

¿ Y para que Jesús mio tengo tanto apego, no solo á la vida pasagera, sino tambien á los miserables bienes que desaparecen con más prontitud que una flor cortada de su tayo, se marchita?

Jesús mio, prisionero de amor en el Santo Sacramento del Altar, dame un santo desprendimiento de todo cuanto acaricia este cuerpo de pecado,

á veces envejecido antes de tiempo; sino siempre por las pasiones y por los vicios, con frecuencia tambien por las enfermedades, dolores y amarguras de este tristísimo destierro.

Santa Teresa infunde en mi mente y en mi corazón aquella sublime verdad que dejastes á tus hijos en forma de sentencia: « Todo pasa ».

*

Si todo pasa, es inutil desear con ambición el dinero, las comodidades, la gerarquía, los honores, los placeres. Tenemos que buscar los bienes y riquezas que no son pasajeros, la dicha y comodidades que siempre duran, los honores y placeres que nunca se acaban; y á esos bienes que jamás pasan quiero apegar mi corazón, á ellos dirigir mis cuidados y á ellos solo aspirar siempre. Tu no pasas, Jesús mio, ni pasan los bienes ni las alegrías del Cielo, de las que das á gustar á los que te creen, te adoran, te aman y te visitan y reciben en el divino Sacramento.

Santa Teresa bendita, esclarecida Doctora de la Iglesia ayúdame á en-

contrar en la Santa Eucaristia y en la practica del bien, no ya las dulzuras de Dios, que tan heroicamente renunciastes; sino un santo desprecio de todo lo pasajero y una sed ardiente de todo lo que dura para la vida eterna. Santa Teresa consigueme el desprendimiento de los bienes terrenos.

DIA 4°.

Dios no se muda.

Todo varia sobre la tierra y tambien varia esta obra maestra de la oración, este cuerpo humano que nacido pequeño y necesitado de todo, se va transformando y adquiriendo fuerza, vigor y actividad para muy en breve volver á la inercia, á la pequeñez primitiva y despues sumergirse en el grande océano de la eternidad. Si, todo pasa y tambien todo se cambia sobre la tierra. Pero Dios no varia, dijo el astro resplandeciente del Carmelo, Teresa de Jesús, que quiso enseñarnos practicamente la verdad de la Sagrada Escritura: « Dios solo está ».

Oh no, Dios non es mutable! Los hombres varian; varian nuestros pensamientos, y muchas cosas que ayer eran tenidas por buenas, oportunas en las ciencias, en las artes y en las letras, hoy son consideradas inoportunas y tal vez nocivas.

*

Miremos arriba y como Santa Teresa apoyemos nuestros pensamientos y afectos en el poder inmutable que nos ha criado, redimido y nos quiere santos. Imitando á la Seráfica Santa abandonemosnos como flexible barro en manos del Divino Artéfice para que El solo nos forme segun su voluntad.

Por el pecado del primer padre, entró la muerte en el mundo pero consolemosnos. La Inmaculada vino y piso con su poderoso carcañal al infernal dragón para que jamás dañe á quienes se refugien bajo su maternal cuidado. Acudamos á Ella siempre, á su purísimo Esposo y obtendremos seguramente una fé ardiente en Dios Omnipotente, Eterno é Inmutable.

Santa Teresa liga mi espiritu con

indisoluble cadena á mi amado Jesús Sacramentado para que en El encuentre la vida de mi vida.

DIA 5.º

Con la paciencia todo se alcanza.

¡Dios mio! Desde cuando lloro y suspiro é inutilmente imploro la gracia de conformarme con la Divina Voluntad de Aquel cuyos designios no llego á comprender y me parecen contrarios al bien mio y de mi familia!

Con la paciencia todo se alcanza; dice Santa Teresa y tambien el descanso del corazón en las dificiles luchas de la inteligencia ó sea en la lucha durisima de la razón con la fé.

Bendita madre mia Teresa, guíame á los pies de Jesús Hostia de amor y de paz: dile que me pesa amargamente la insubordinación irreverente de mi razón. Pide por mi perdón á Jesús, prométele fidelidad y alcánzame poder librar mi inteligencia de las dudas, errores y falsedades que ofuscan á la humanidad culpable.

Santa mía di á Jesús que en adelante le seguiré, sin preguntar jamás el por que de sus Santos designios; sino que humilde los adoraré convenida que con la paciencia todo se alcanza.

*

Procuraré con la divina gracia, tranquilizar mi imaginación y someterla á la fé, que me dice: non me será quitado ni un solo cabello sin la voluntad del Padre que está en los Cielos. Esperaré con paciencia adquirir tan santa virtud segura que me servirá de escala para llegar al Cielo.

Amada Santa Teresa, que como estrella resplandeciente rodeas el trono del cordero sin mancilla, consigueme la gracia de aceptar de su divina mano todas las cosas aunque sean contrarias á mis deseos.

DIA 6.º

Quien á Dios tiene nada le falta.

La vida es para mi siempre una cadena de privaciones. Busco el afecto y el corazón en el que depósite las

ansiedades y esperanzas del mio y huye y me deja sola y sin consuelo.

Busco la vida con sus alegrías, alegrías licitas y la encuentro un solo, un brevisimo instante; se va velozmente llevandose consigo mis aspiraciones contrariadas, mis esperanzas devaneadas y mi juventud marchita.

Busco distracción en los estudios, en las labores, en los negocios, en el desempeño humilde pero importante de los deberes domesticos.... y los estudios, las labores, los negocios la familia deja vacio mi corazón. Y sin embargo muchas almas más castigadas que yo en la salud, en los bienes y hasta en la honra conservan una santa igualdad que como dice un poeta: « Nos hacen envidiar el llanto. ¿ Y por que esto? Ah! por que estas almas buscan á Dios, poseen á Dios. Tenia razón la santa en afirmar « Quien á Dios tiene nada le falta ».

*

Asi es que no buscaré más en la tierra y en los bienes terrenos la satisfacción del corazón y solo de

Dios y de su gracia sacaré fuerza para vivir, para luchar, para vencer. Solo por Dios estudiaré, trabajaré, me ocuparé de mis deberes, y cuando solo Dios sea el fin de mis acciones no me inquietaré de la mudanza de los bienes de la tierra; sino que con verdad diré en las contrariedades y en los sufrimientos: *fiat*.

Y tu Santa mia, perfectamente entregada á la voluntad de tu Divino Esposo, que le dabas gracias de las cruces y temias las alegrías aunque puras y santas, repitiendo siempre: O padecer, o morir. Ah! suplica á tu Esposo me conceda una entera conformidad á tu voluntad divina. Pídele que me haga sentir el gozo de su servicio y me conceda estrecharlo con frecuencia en la Sagrada Comunión para que pueda repetir en los mayores tormentos: Quien á Dios tiene nada le falta.

DIA 7.º

Dios solo basta.

Santa mia, que en este septenario has invocado para mi alma las luces Divinas, hoy por fin me siento más serena y tranquila.

Las luchas de la vida, las dolores de la familia, las enfermedades no han cesado, por que está escrito en los designios divinos que el hombre debe comer el pan bañado en lágrimas y no encuentre satisfacción su corazón nada más que en Dios. Ah! Jesús mio! solo tu tienes el pan que sacia para la vida eterna; tienes el agua que quien la bebe nunca tendrá sed.

Solo tu puedes consolar mi afligido corazón y darle la verdadera paz. Pero ay; aunque me sienta más tranquila, aun me falta para obtener aquella indisoluble unión de mi alma con Jesús, aquel santo abandono que satisface el corazón y le hace abrazar con júbilo de la voluntad todas las

cruces, aunque la naturaleza las rechace.

Es verdad que no debo pretender de mi criatura miserable aquella completa victoria sobre la humanidad que me quite sentir los deseos y necesidades. Esta victoria es reservada, despues de la disolución del cuerpo á quien ha luchado y vencido. Yo pretendo ahora, con la poderosa protección de Santa Teresa, abandonarme en brazos de la Divina Providencia y que en todo se haga su santisima voluntad.

Inspirada por la Sancta Doctora quiero buscar aquel pan que es carne de la Divinidad humanada; y aquel vino que es sangre de la Víctima Divina sacrificada en la Cruz por que solo Dios basta á satisfacer el corazón y hacernos superiores á todo lo terreno.

*

Así es gloriosa Santa, alcánzame un vivo y constante deseo de recibir la Sagrada Comunión y por consiguiente conserva limpia de toda mancha mi pobre alma, para que se

acerque con las debidas disposiciones á la Mesa de los Angeles. Tambien deseo un vivo dolor de mis pasadas culpas y un grande amor á Jesús. Oh; cuando te poseeré Dios mio, sin temor de perderte! Dame la perseverancia final y la gracia de recibirte en el momento extremo para que cierre mis ojos, estrechándote en mi pecho.

Gloriosa Santa Teresa, rectifica mis propósitos, tenme como hija tuya, imprime en mi alma: Solo Dios basta y haz que un dia con Maria y José goze las delicias de la Visión Beatífica. Asi sea.





GOTAS DE ROCIO

- N. 1. Pensamientos de consuelo en las pruebas de la vida.
- „ 2. ¡S. José protegédnos!
- „ 3. Suspiros y respiros.
- „ 4. Día de Paraíso.
- „ 5. ¿Es posible no amarte, María?
- „ 6. El alma reparadora á Jesús Salvador.
- „ 7. Si, quiero imitarte.
- „ 9. El Santísimo Rosario delante de Jesús Sacramentado.
- „ 10. Mater Dolorosa, ora pro nobis.
- „ 11. Santa Teresa a quien sufre.
- „ 12. Una Comunión en sufragio de las benditas almas del Purgatorio.
- „ 15. ¡Al Cielo!
- „ 16. Via Crucis Eucarística.
- „ 17. Via Crucis en sufragio de los difuntos.
- „ 18. Primer Viernes de Mes
- „ 19. ¡No ha muerto! ¡Descansa!
- „ 20. ¡Hecho pequeño por nosotros! Novena del Nacimiento.
- „ 21. ¡O María Inmaculada, conserva puro mi corazón!
- „ 22. Gemidos y Consuelos.
- „ 23. El Santo de Pádua.
- „ 24. La Santa Misa en sufragio de las benditas almas del Purgatorio.